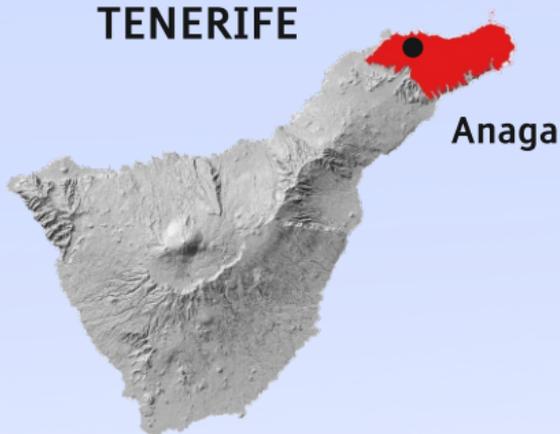


TENERIFE



Anaga

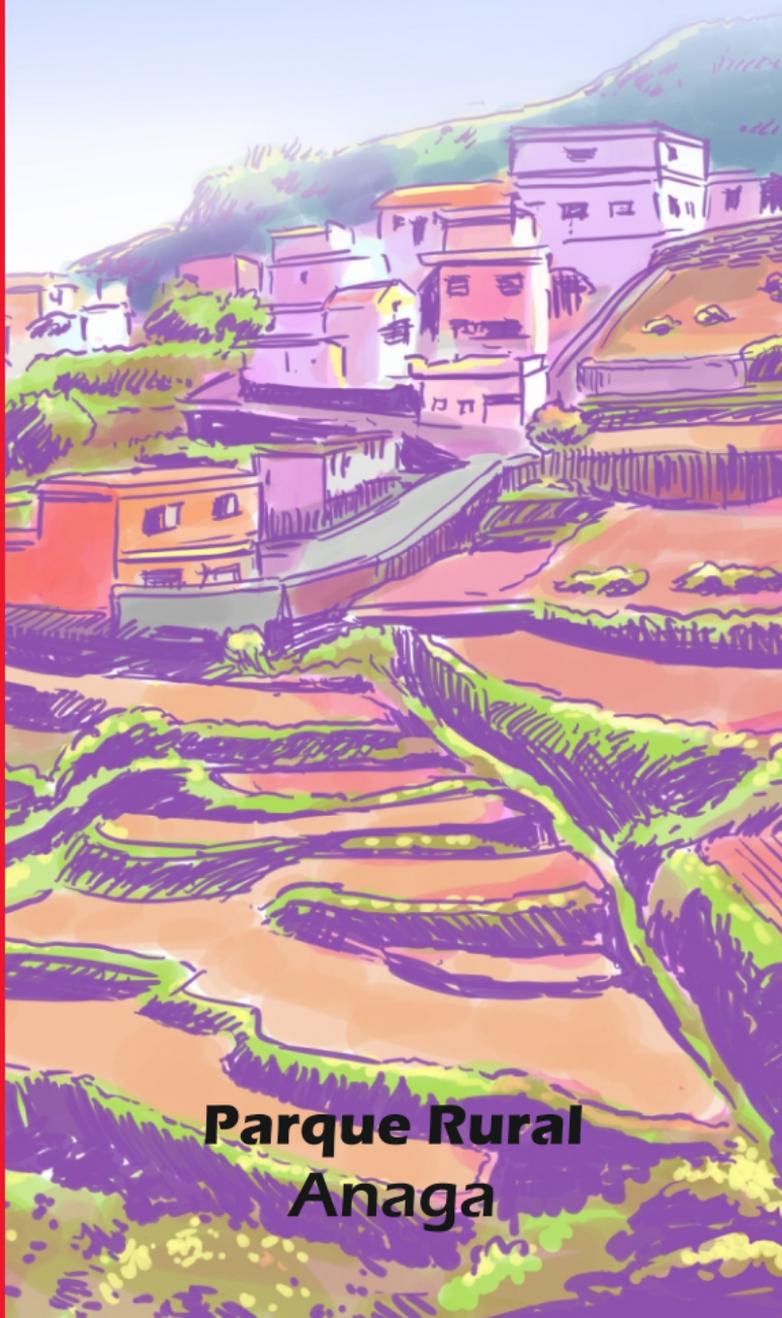




Las Carboneras

La lucha
de un pueblo
con la
naturaleza

Sendero autoguiado



Parque Rural
Anaga

Teléfonos de interés

Centro de Visitantes
922 633 576

Información sobre Guaguas (BUS)
922 531 300

Albergue "Montes de Anaga"
922 690 234

Tienda Cruz del Carmen
922 264 212

Oficina de Gestión del Parque
922 239 072

Para solicitar más información,
comunicar incidencias o sugerencias
901 501 901
e-mail: 901501901@tenerife.es
www.tenerife.es



Emergencias

Las Carboneras

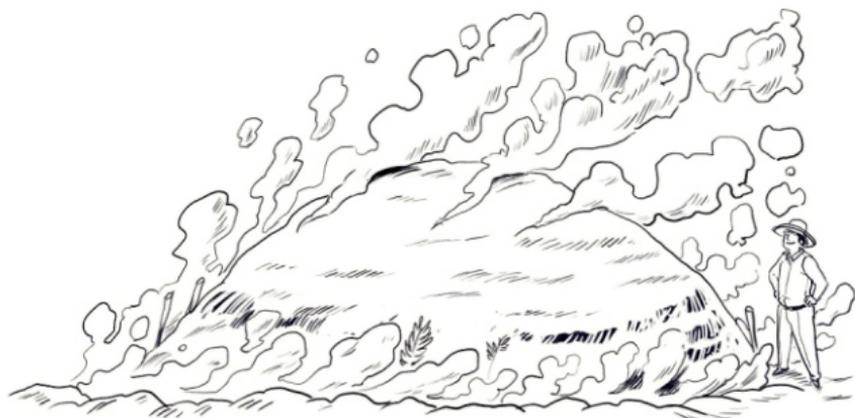
Las primeras personas que vivieron en Las Carboneras se desplazaron hasta este sitio para aprovechar el frondoso bosque que ocupaba el valle.

Las “hornas” o “carboneras” donde fabricaban el carbón vegetal dieron nombre al pueblo y esta tradición aún pervive en la memoria de sus habitantes.

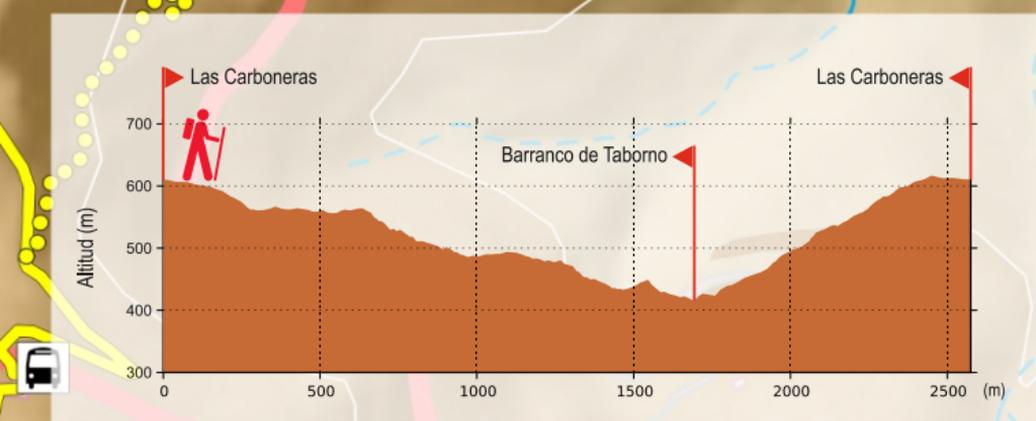
Este recorrido de aproximadamente 2 horas le llevará por uno de los antiguos caminos que transitaban en su quehacer diario los hombres y mujeres de Las Carboneras.

Por el Camino de los Cabocos nos adentraremos en el monte verde y sus secretos. Luego volveremos atrás por otro camino, cruzando el cauce del Barranco de Taborno y tomando un empinado sendero esculpido en la roca, que nos lleva directamente otra vez al pueblo por su cara menos conocida.

Este último tramo discurre bajo la cobertura de la vegetación por lo que la subida se hace más llevadera.



Sendero Autoguiado



do Las Carboneras

El Toscón

El Barrialito

La Sabina

Palos Altos

500

El Vallito

PR-TF9

Peña Bermeja

El Llanito

Barranco de Peña Bermeja

500

Lomillo de los Cabreros

0 50 100 150 m



Inicio



Recorrido



Paradas



Restaurante



Iglesia



Parada de guaguas

Carretera

PR-TF 10

PR-TF 10.1



El Monteverde reclama su espacio

Tras la conquista de Tenerife comenzó la explotación intensiva del monte para la obtención de madera, leña o fabricación de carbón, que era más fácil de transportar.

Las "rozas" o talas dieron lugar a nuevos terrenos que fueron ocupados por el cereal y la viña. Posteriormente se sumaron otros cultivos como la papa, venida desde América, que es el producto por excelencia, en la actualidad, de Las Carboneras.

El monteverde en Anaga se encuentra en franca recuperación como consecuencia del abandono agrario. La vegetación ya avanza sobre algunas de las antiguas huertas en sitios poco accesibles y difíciles de mantener.

> Observa con atención y verás las huellas de la intensa actividad humana y el resultado de esta batalla por los terrenos más fértiles.





La laurisilva

Es un tipo de bosque subtropical formado por especies arbóreas de la familia de las lauráceas, que junto al fayal-brezal compone el denominado monteverde.

Es propio de las medianías entre 600 y 1.500 metros de altitud a barlovento (orientadas al norte), influidas por las brumas de los alisios.

Este bosque se extendía durante el período terciario, hace más de 20 millones de años, por una amplia zona de la cuenca del Mediterráneo.

Las glaciaciones y la posterior extensión de los desiertos en el África septentrional lo dejaron reducido a aquellas áreas que actúan como bordes entre la zona templada y la intertropical, como es el caso de la Macaronesia (Canarias, Madeira, Azores y Cabo Verde).





Los antiguos caminos nos llevan a lugares que parecen inaccesibles

Si miramos hacia el pueblo veremos cómo está rodeado por una gran cantidad de bancales o "cadenas" que aún hoy se cultivan. Las Carboneras se asienta sobre una meseta rocosa donde las casas se concentran para dejar libres los terrenos más fértiles de las laderas.

Una multitud de veredas conectaban los principales caminos con los terrenos más apartados.

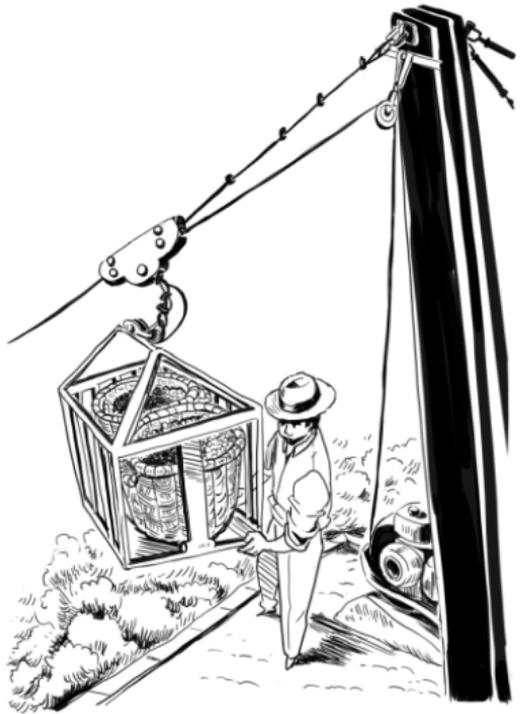
Muchas de ellas se han perdido por el avance de la vegetación. Pero la principal razón no es ésta, sino el gran esfuerzo que requería trasladar la producción desde sitios tan alejados hasta el pueblo.





> Si miramos hacia la carretera quizás distingamos un montacargas o "wincher", con su tendido de cable de acero, construido para ayudar a trasladar la cosecha desde zonas poco accesibles como ésta.

Es una innovación reciente que complementa otras mejoras en la calidad de vida como la llegada de la carretera, que no se produjo hasta la década de los setenta del pasado siglo.



Las "cadenas"

La tala de los árboles dejaba el suelo fértil desnudo y expuesto a la erosión. La construcción de "cadenas" o terrazas de cultivo se utilizó para retener la tierra y nivelar la superficie.

Con piedra del lugar se construía un muro de contención paralelo a la ladera y se iba rellenando de tierra. Los terrenos con mayores pendientes requerían muchos bancales angostos pero este esfuerzo titánico los hacía útiles para cultivar.

3

Desde los árboles nos observan los habitantes de la laurisilva

Estamos en el "Lomillo de los Cabreros", pero aquí ya no hay cabras ni pastores. En la actualidad aún se elaboran excelentes quesos en Las Carboneras, pero el ganado ya no está suelto.

El monteverde ha reconquistado este enclave e incluso custodia bancales de piedra completos en su interior.

El papel principal que poseía el pastoreo en la economía de la sociedad guanche continuó tras la conquista.

La ganadería se desarrollaba en los terrenos más escarpados y menos útiles para la agricultura, aprovechando la habilidad de las cabras para transitar por laderas y riscos en busca de alimento.





> Como al principio, hoy vuelven a estos bosques los habitantes de la laurisilva.

Entre otros, las palomas rabiche y turqué, endémicas de Canarias, o el sigiloso gavilán, que caza pequeños roedores y aves en el interior del monte.

Otras rapaces como las aguilillas anidan en los escarpes rocosos y surcan los aires con su majestuoso vuelo.



Aguililla
(*Buteo buteo*)



Paloma rabiche
(*Columba junoniae*)



Paloma rabiche
(*Columba junoniae*)

Gavilán
(*Accipiter nisus*)



La ganadería

La ganadería, o el pastoreo, llegó a dar trabajo a más de la mitad del pueblo y ocupaba casi todo el día.

Cuando se acababa de pastorear el ganado se llevaba a ordeñar y las mujeres elaboraban el queso. Después se iba a atender las huertas.

También había vacas y burros, cuya principal función era servir de animales de carga y como fuerza motriz para el arado de los terrenos.

Hoy los animales domésticos de envergadura prácticamente no existen. Ya no hay vacas, ni burros, ni mulos en Las Carboneras.

4

Los cabocos del barranco conservan el agua que dio de beber al pueblo

Tras cruzar el barranco en una ocasión y comenzar a ascender hacia Taborno, encontramos el desvío que desciende de vuelta a Las Carboneras y nos lleva otra vez hasta el cauce del Barranco de Taborno.

Por este camino iban y venían las mujeres, y los niños y las niñas de Las Carboneras, hasta el barranco para lavar la ropa y coger agua para las casas.

Utilizaban las rocas de tosca a modo de pilas de lavar y tendían la ropa en los márgenes del barranco para que se secase y blanqueara al sol. Las cenizas de higuera u otras especies se usaban en el lavado como blanqueantes de la ropa.





> Los terrenos de Las Carboneras son de secano gracias a la abundancia de agua y a la humedad que aportan los vientos alisios.

Sin embargo, la disponibilidad de agua potable se limitaba a las fuentes y al propio barranco.

Había que desplazarse varias veces a la semana para buscar este recurso indispensable para la vida diaria.



Los cabocos

Los cabocos eran hondonadas grandes en el lecho de un barranco, producidas por un salto de agua.

Después de correr el barranco, conservaban el agua durante meses.



5

El camino de vuelta es más duro si venimos cargados

Según cuentan las vecinas de Las Carboneras, se tardaba unos veinte minutos en llegar hasta el barranco para lavar la ropa.

Si había llovido mucho se aprovechaban otros puntos más cercanos al pueblo donde se formaban charcos.

Pero el camino siempre se hacía más duro a la vuelta, cargadas con tallas y cacharros llenos de agua y con la ropa lavada, todavía húmeda por las prisas o por el mal tiempo.

Los sacos de carbón también desfilaban por este camino. A veces se hacían pequeñas rozas o talas para fabricar un saquito de carbón y llevarlo hasta el "cargadero", el sitio cerca de la cumbre donde primero llegó la carretera y al que venían los intermediarios o "gangocheros" a buscar los productos.





> Esta subida hasta Las Carboneras aprovecha un dique rocoso en el que se excavaron los escalones y se extrajeron las piedras que forman el camino.

**Conviene descansar por lo duro de la pendiente.
¿Pero cómo sería la subida con una cesta de uvas al hombro o un atado de ropa a la cabeza?**

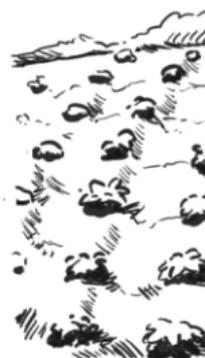


La viña y la papa forman una sociedad bien avenida

Por aquí bajaban las vacas a arar los terrenos situados a los pies de Las Carboneras, bajo el Corral y los Morritos. Las huertas llegaban prácticamente hasta el propio barranco y eran tierras muy ricas y productivas.

El cereal ya no se cultiva pero las viñas que quedan en la zona siguen dando gran cantidad de uva y un vino de muy buena calidad. También se plantaron gran cantidad de frutales, muchos se han perdido pero otros aún se resisten a desaparecer.

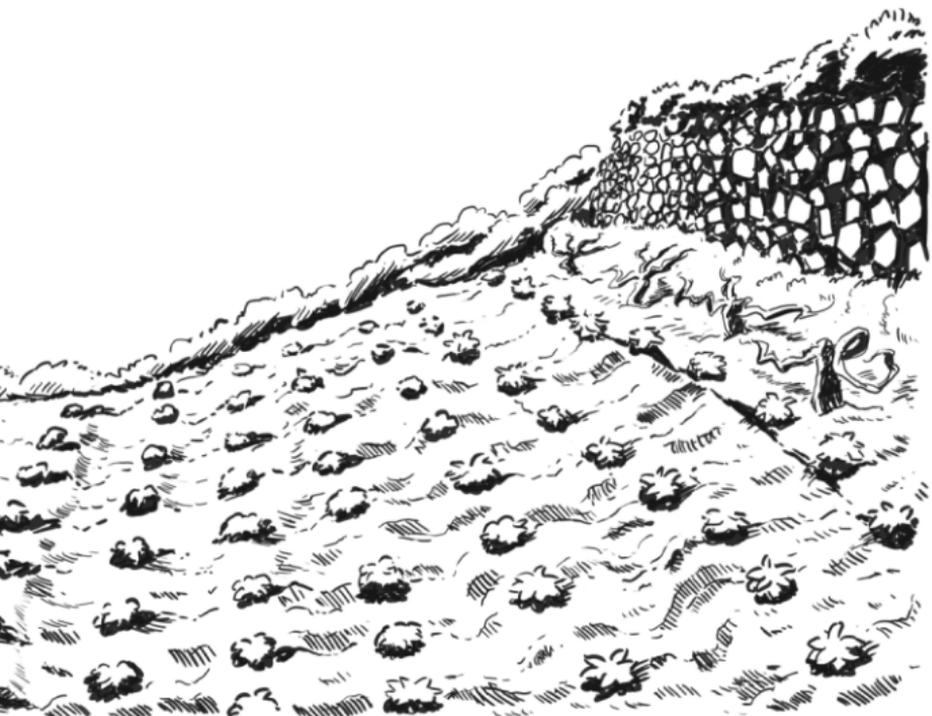
El mayor éxito lo tuvieron las papas que llegaron de América. Encontraron un clima y una tierra óptimos para su cultivo, quizás recordando los paisajes de sus orígenes. En Las Carboneras es muy valorada la papa melonera o borralla, joya culinaria de las papas de Tenerife. Su alto porcentaje de materia seca, de hasta el 30%, la hace muy apreciada en platos con salsa o mojos.





> En algunas huertas próximas pervive el cultivo asociado de viña y papa. En los bordes de los paredones se plantan las viñas y se despliegan en la huerta sobre horquetas de madera para separarlas del suelo.

Cuando cumplen con su periodo de cosecha, la papa toma el papel principal, plantada entre los viñedos. La viña se beneficia del abono orgánico y el picado del suelo que mejora la infiltración.



7

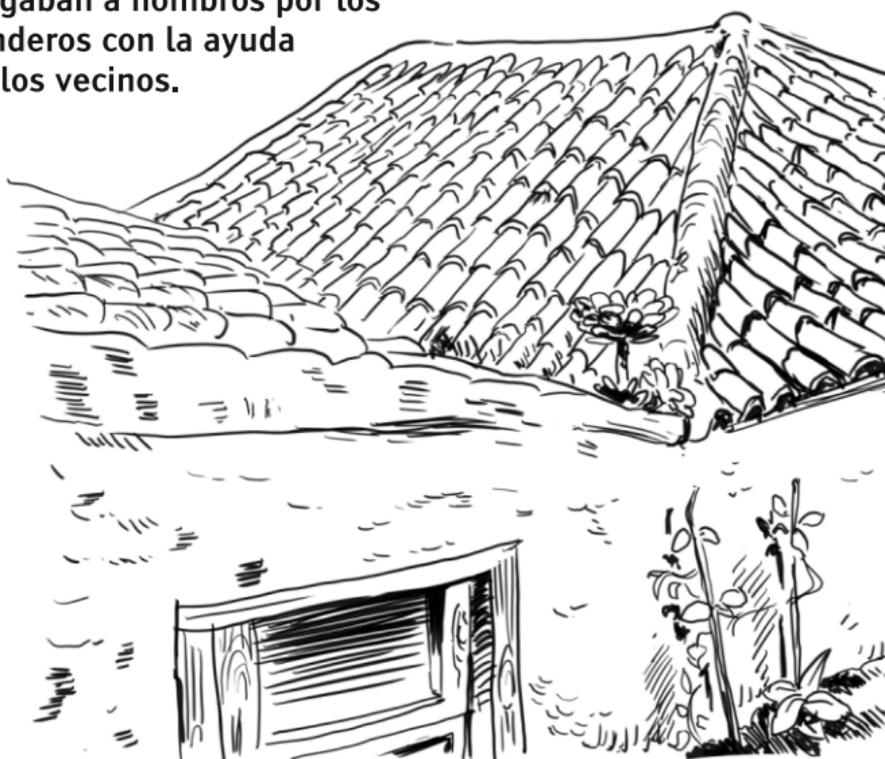
Los tejados y las azoteas nos dan la bienvenida al pueblo

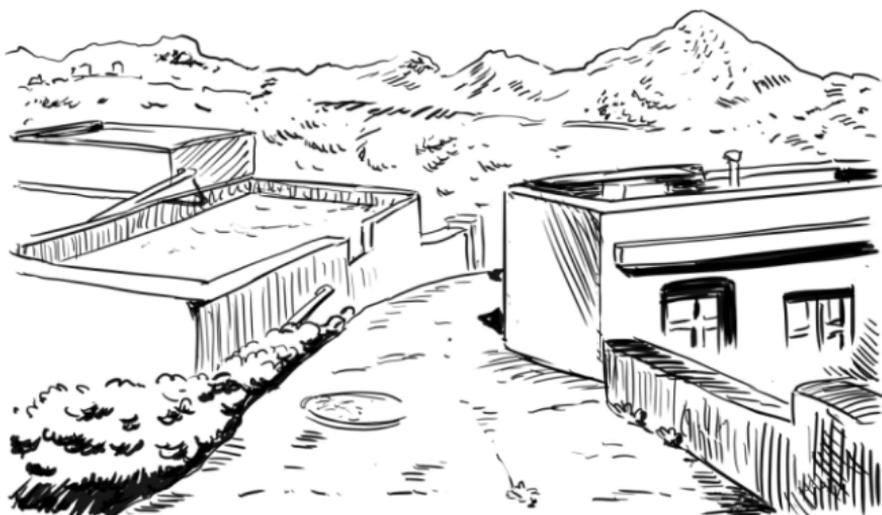
Las primeras casas que se construyeron en Las Carboneras debieron ser pajales con muros de piedra y techos de paja de centeno. Sin embargo, a diferencia de otros pueblos de Anaga, no quedan restos de ninguna vivienda de esta tipología.

Si miramos a las cubiertas, las tejas curvas elaboradas de forma artesana delatan a las viviendas más antiguas. En los muros de piedra y barro destacan los grandes bloques de tosca roja, procedentes de canteras locales.

La madera para los tejados y la carpintería de puertas y ventanas procedía de los montes próximos o se traía desde la Cruz del Carmen.

Las vigas de madera de tea o de riga y otros materiales necesarios como la teja, la cal y, más recientemente, el cemento, se cargaban a hombros por los senderos con la ayuda de los vecinos.

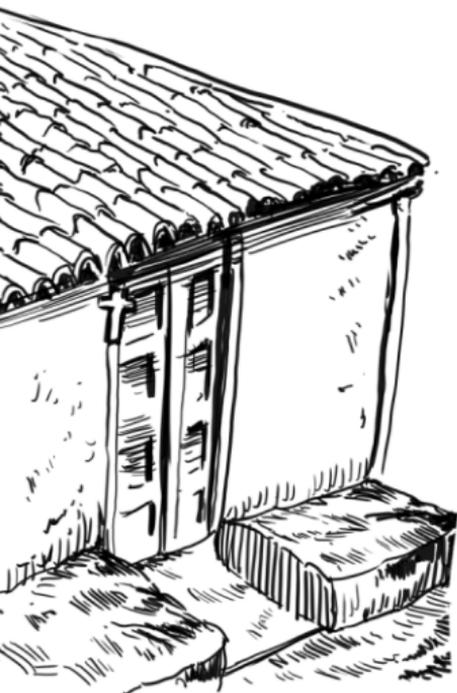




Las azoteas

Desde mediados del siglo XX, las azoteas fueron sustituyendo a los tejados gracias a la mejora de las comunicaciones, que permitió transportar los materiales con menos dificultad.

La mayor parte de las viviendas se han reformado y las más antiguas se usan como cuartos de aperos o como bodegas y almacenes para guardar el vino o las papas.



> Los nombres de algunas calles nos dan pistas de la historia del pueblo, como la calle Los Rojas, un apellido muy extendido entre la vecindad, o la calle La Bodega donde estaba una de las bodegas con lagar existentes en el pueblo.



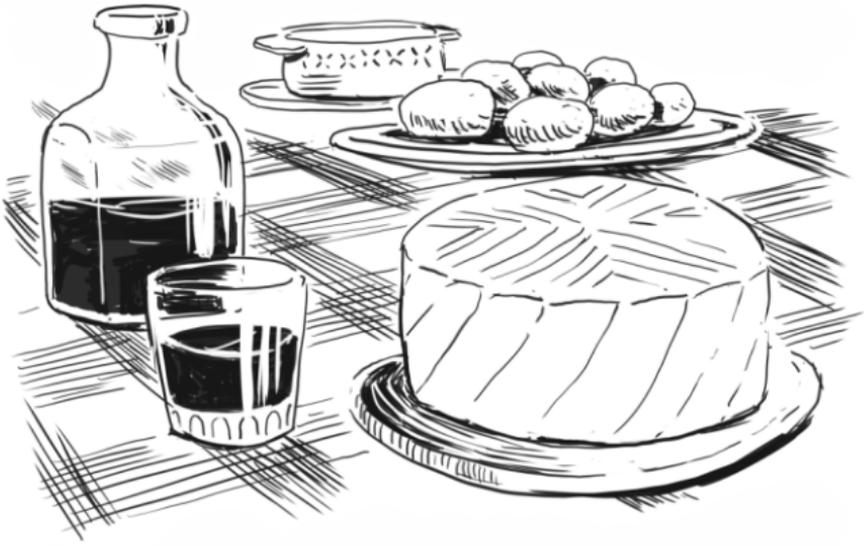
La plaza de San Isidro Labrador es un lugar para celebrar

En esta plaza dedicada al patrón del pueblo y en su entorno estaban las cuatro eras comunales y una privada en las que se trilló el cereal hasta los años 70 del siglo XX. Cada era recibía el nombre de la familia propietaria del terreno en el que se construyó: "Ravelo", "Rojas", "Marrero" y "Martín".

La iglesia actual fue construida en la década de 1930 y está dedicada a la Virgen de Los Reyes, que comparte altar con los patronos del pueblo San Isidro Labrador y Santa María de La Cabeza. Este espacio comunal alberga también el colegio y el local de la asociación de vecinos y vecinas.

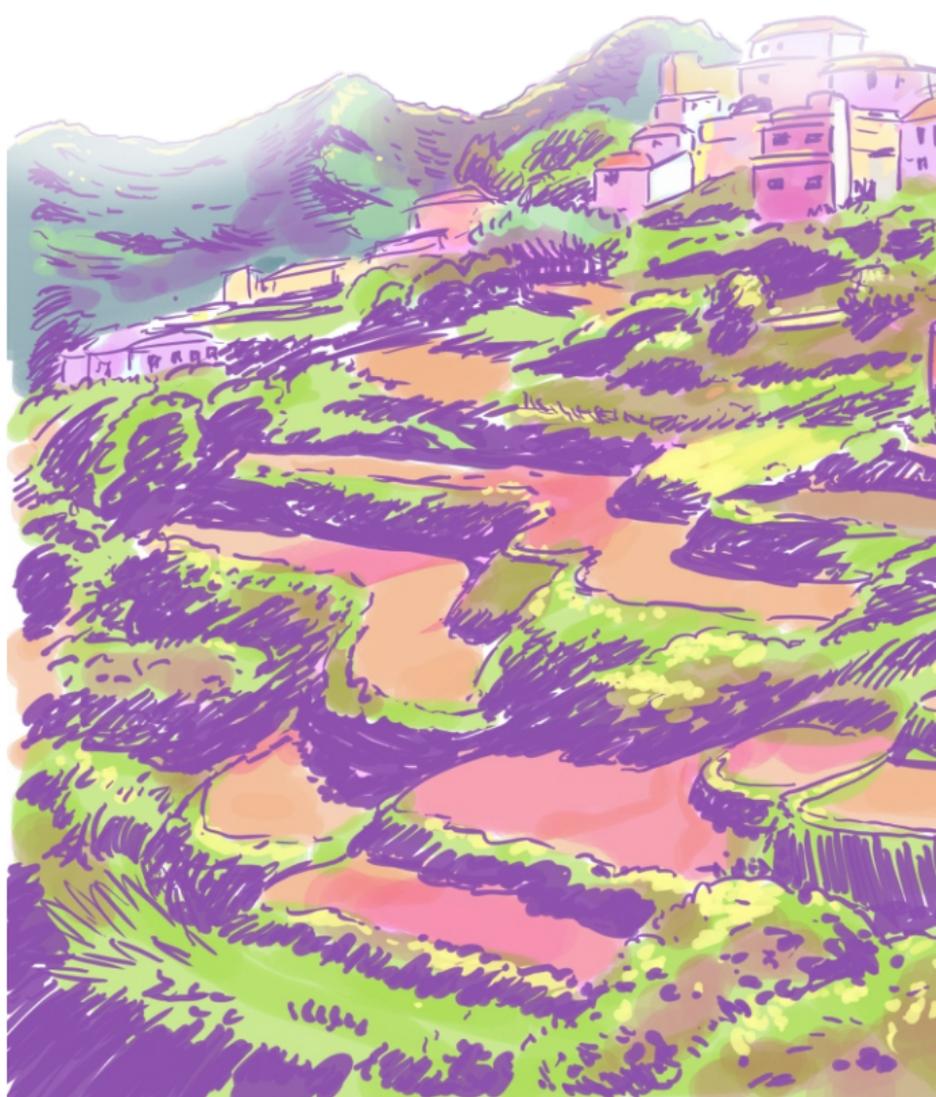
Las fiestas en Las Carboneras se celebran desde 1939 cuando se inauguró la ermita. Todos los años la romería es el último domingo del mes de junio y el día anterior la misa y procesión, seguida de una verbena nocturna.





> Ya no se cultiva el cereal ni se trilla en esta plaza, pero en esas fechas podrás disfrutar de la alegría y la amabilidad del pueblo de Las Carboneras.







> *La lucha entre Las Carboneras y el monteverde continúa.*

Mientras resistan las personas que trabajan la tierra y cuidan del ganado, el queso, las papas y otros productos de la tierra los podremos probar en los bares y ventas de la localidad durante todo el año.

¡No te los pierdas!

